

Los últimos acontecimientos en Bolivia han sido para su pueblo, como una película que, una vez más, termina mal. La crisis militar que estuvo a punto de conducir al país a una guerra civil se detuvo. Sin embargo, el acuerdo a que llegaron los militares es tan vago y confuso que nos permite afirmar que lo único que han logrado, no es más que colocar en Bolivia una bomba de tiempo que podría estallar en cualquier momento.

Pero veamos los últimos acontecimientos:

CRONOLOGIA DE LA CONFUSION

MASIVAMENTE APOYADOS LOS REBELDES EXIGEN

El pasado 3 de Agosto, los generales rebeldes Alberto Natuch Buch y Lucio Añez Rivera, exigen el alejamiento del presidente Luis García Meza y, por medio de la cadena radial de Santa Cruz, proclaman la instauración de un gobierno que restablezca las libertades de los ciudadanos, la inmediata aplicación de un plan económico de emergencia y la búsqueda de un sistema capaz de restablecer la democracia en el país.

A medida que pasa el tiempo, varias organizaciones civiles y militares se unen al movimiento de los dos generales. La C.O.B. (Central Obrera Boliviana) lanza, desde la clandestinidad, la orden de una huelga general indefinida; numerosas radioemisoras se unen a la cadena radial de Santa Cruz, desde Lima (Perú) el presidente electo, Hernan Siles Zuazo, anuncia su apoyo a este nuevo intento de golpe; en Chile, la ex-presidente Lidia Gueiler (quien fue expulsada del país por su primo Luis García Meza el 17 de Julio de 1980) manifiesta igualmente su apoyo a la rebelión; finalmente, un gran número de regimientos militares en diversas regiones del país se pronuncian en apoyo a Natuch Buch y Añez Ribera.

Dichos Generales, a tiempo de insistir en el carácter puramente militar de su "movimiento", promueven en seguida un programa básico de gobierno: Retorno de las libertades democráticas, recuperación de la imagen de Bolivia en el exterior y la lucha contra la corrupción y el tráfico de drogas. Afirmando que ellos respetarán las libertades sindicales y de prensa.

Una vez obtenida la dimisión de García Meza, el comando rebelde militar presenta a la Junta formada por los tres comandantes de fuerza, cuatro puntos de discusión.

- 1.- El traslado inmediato de la Junta a Santa Cruz con el objeto de tener una reunión con el comando rebelde para analizar juntos la situación.
- 2.- La Amnistía sin restricciones para todos los militares exiliados por el régimen de García Meza y su reintegración en los cargos que ocupaban.
- 3.- Excluir a García Meza de toda **responsabilidad** en cualquier mando militar.
- 4.- La elección del próximo presidente de Bolivia en una reunión de comandantes de grandes y pequeñas unidades.

Vista la situación, la junta toma las primeras medidas: suspensión de toda actividad laboral con el objeto de neutralizar las posibles respuestas al llamado de huelga general e indefinida lanzado por la C.O.B.. También ordena el retorno inmediato a sus cuarteles a los dos generales rebeldes. Sin embargo estos no obedecen, al contrario deciden que sus tropas acantonadas en Santa Cruz se mantengan en estado de alerta.

AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL

El pasado 6 de Agosto, el día del 156° aniversario de la Independencia de Bolivia, ha estado a punto de ser celebrado con el inicio de una guerra civil.

Como respuesta al levantamiento de los rebeldes, viejos aviones "Fokker" abandonaron La Paz hacia un destino desconocido. Al mismo tiempo el Gra. Lucio Añez anunciaba un inminente ataque desde Santa Cruz. Esa ciudad, convertida en la "capital de los rebeldes" es prácticamente aislada.

La Junta militar impone la censura a todos los medios de información: las radios y los periódicos de La Paz que simpatizan con los rebeldes empiezan a difundir comunicados oficiales. Dos directores de periódicos son tomados presos por la policía política, acusados de haber publicado una carta abierta de los jefes y oficiales de las guarniciones de La Paz en la cual negaban la legitimidad de la Junta de Gobierno.

Las comunicaciones telefónicas con el exterior así como la mayor parte de las comunicaciones internas quedaron interrumpidas. Un muro de silencio se levanta con el objeto de impedir que se conozcan los progresos de la rebelión y para impedir que se difunda el llamado de huelga general indefinida decretada por la C.O.B., la cual es seguida en un 100% en los distritos mineros.

En Santa Cruz, miles de personas salen a las calles para manifestar su apoyo a los rebeldes y tratan de proponer las acciones más convenientes. Lo mismo, aunque con menor intensidad ocurre en otras capitales del país.

La llegada a La Paz del Obispo Luis Rodríguez, Presidente de la Conferencia Episcopal y titular de la diócesis de Santa Cruz, permite el inicio del diálogo entre la Junta y los rebeldes.

Sin embargo y al mismo tiempo, la Junta envía tropas y materiales hacia Santa Cruz. Aproximadamente 3.000 hombres leales a la Junta y provenientes de las guarniciones de Cochabamba y La Paz, abandonan esta ciudad con destino a Santa Cruz en pequeños aviones que podrían aterrizar en las cercanías de la ciudad gracias a las muchas pistas clandestinas existentes en la región.

En la base aérea del Alto y con la intervención de la jerarquía católica, las dos partes en conflicto se reúnen durante seis horas y media. Este encuentro servirá para llegar a un acuerdo y evitar "que una sola gota de sangre sea derramada" (Monseñor Manrique, Arzobispo de La Paz).

Al final del encuentro, el General Natuch Buch vuelve a Santa Cruz y declara que "los objetivos fundamentales perseguidos" por los rebeldes "han sido obtenidos".

Estas exigencias son: la amnistía general para los militares y los civiles comprometidos en el levantamiento, y el compromiso de la Junta a convocar a una reunión de todos los jefes de unidades e institutos militares para elegir al próximo Presidente del país.

En contraparte los generales rebeldes se comprometen a reconocer la autoridad de la Junta Militar y entregan a sus órdenes a todos los efectivos militares que se habían unido a la rebelión.

EL MIR Y LA U.D.P. PRESENTES

EL MIR AL PUEBLO DE BOLIVIA:

La Dirección Nacional del M.I.R. (Movimiento de la Izquierda Revolucionaria), difunde el 3 de agosto pasado un documento donde se pronuncia sobre el momento que atraviesa el país, respecto a la nueva revuelta militar que atraviesa el país. En resumen la posición del MIR fue la siguiente:

1.- El derrocamiento de García Meza es un objetivo de interés nacional, por el cual el MIR ha combatido desde el principio, denunciando el proyecto de "destrucción nacional", desarrollando una resistencia consecuente, audaz y permanente para impedir la consolidación del régimen a todos los niveles.

2.- Si la nueva rebelión militar, o los dirigentes que de ella salgan, respetan los objetivos que han anunciado, deberán reconocer la voluntad popular como única fuente de soberanía y legitimidad para constituir los poderes del Estado y la democracia en el país.

3.- El MIR llama al pueblo a movilizarse junto con él, para reconquistar sus libertades y sus derechos conculcados el 17 de Julio de 1980.

4.- Es de vital importancia el dinamismo del pueblo para asumir un papel protagonista y activo en el juego de fuerzas e intereses involucrados en la presente situación.

5.- El MIR y la UDP coinciden plenamente, por lo que reiteran su voluntad de ser parte de un proceso de unidad y convergencia de fuerzas coincidentes en la lucha contra el régimen de García Meza y su continuismo militar.

6.- Para el MIR, el momento que vive la patria constituye un nuevo reto para demostrar nuestra capacidad y voluntad de lucha. Cumpliremos con nuestro pueblo y nuestros mártires.

DECLARACION DE LA U.D.P.

El mismo día, el Comité Ejecutivo de la UDP (Unidad Democrática y Popular) publicaba en Lima una declaración que la resumimos aquí:

Luego de un análisis de las características del régimen que tomó el poder el 17 de Julio de 1980, insiste sobre la resistencia del pueblo boliviano durante este año, la cual fue conducida por la UDP y la COB y declara que "decide prestar su apoyo mayoritario a esta posición patriótica, en tanto garantice la plena vigencia de la Constitución y la Democracia, las reivindicaciones económicas y los Derechos políticos y sociales del pueblo boliviano". La UDP que ha recibido la legítima credencial de confianza de la nación en tres elecciones sucesivas (...) mantiene el compromiso de proseguir firmemente su tarea de Liberación Nacional sin transigir sus principios programáticos.

REACCION INTERNACIONAL

El gobierno americano no reconocerá a la nueva Junta, ni al nuevo gobierno, ya que considera que las condiciones del régimen de García Meza no han cambiado.

EL MIR CUMPLE DIEZ AÑOS

EL APOORTE POLITICO DEL MIR
A LA REVOLUCION BOLIVIANA

Las corrientes políticas identificadas con el cambio social y con los intereses populares y nacionales se desarrollaron en Bolivia a través de dos cauces ideológicos diferenciados : El Socialismo Científico y el Nacionalismo Revolucionario.

Si bien en conjunto ambos troncos ideológicos alcanzaron a plantear los problemas fundamentales del país y del proceso revolucionario boliviano, separadamente cada una de esas proposiciones políticas resultó parcial e insuficiente.

La Revolución Nacional iniciada con la insurrección popular del 9 de abril de 1952, constituye la etapa de transformaciones más profundas en la estructura económica, social y política de Bolivia. Es, por consiguiente, el hito histórico principal de referencia para comprender la actual situación boliviana. Es, al mismo tiempo, la demostración más impactante del desencuentro de las dos corrientes históricas del cambio : socialista y nacionalista.

El estancamiento y la regresión del proceso revolucionario de 1952 muestra las limitaciones de la corriente nacionalista que termina aliándose con la nueva clase dominante y los intereses imperialistas, por una parte y, por otra, la marginalidad de las corrientes socialistas incapaces de comprender e insertarse en la tradición, la existencia y organización real de las masas bolivianas.

Esta gran experiencia así como la derrota que sufre el movimiento popular frente a la ofensiva reaccionaria que culmina en el golpe de Banzer (21-agosto-1971), hacen ver la imposibilidad de alcanzar los objetivos de liberación nacional y social alineándose separadamente sea en la corriente socialista o en la corriente del nacionalismo revolucionario.

El divorcio y conflicto mutuo de ambas corrientes había provocado un vacío de dirección política y organizativa del pueblo boliviano. Ese vacío de dirección fue muy bien aprovechado por el régimen de Banzer para imponer su modelo durante siete años.

Es en ese contexto de vacío de conducción política del pueblo, de ausencia de alternativas revolucionarias adecuadas y viables, que nace el M.I.R., el siete de septiembre de 1971.

El M.I.R. surge como un intento de sintetizar, con actitud crítica y mentalidad nacional, la larga historia del Socialismo

Científico en Bolivia a nivel de la teoría y con la riqueza, vitalidad y potencialidad del Nacionalismo Revolucionario a nivel de la práctica.

Así nace también una estrategia de poder que se asienta sobre la unidad del pueblo boliviano en sus expresiones nacionales y de clase.

Los objetivos de esa estrategia pueden sintetizarse en : la construcción de un Estado y de una Democracia de Liberación Nacional.

Los cambios políticos operados en Bolivia en los últimos 4 años no pueden explicarse sin tomar en cuenta la influencia directa o indirecta que ha tenido la estrategia política del M.I.R.

Podemos señalar algunos resultados concretos :

- 1) La gran unidad social del pueblo boliviano que impidió la legitimación de la Dictadura de Banzer y derrotó el intento continuista de Juan Pereda en 1978.
- 2) La constitución del Frente de Unidad Democrática y Popular como expresión política de esa gran unidad social. La U.D.P. surge así no solamente como fuerza de oposición a Banzer y su continuador Pereda, sino como real alternativa de poder popular, democrático y nacional.
- 3) El fortalecimiento de las organizaciones de masas del pueblo boliviano, y principalmente de la C.O.3. con la presencia activa del campesinado. Se reestablece de esta manera la unidad real de las fuerzas sociales fundamentales del pueblo boliviano que había sido largamente debilitada por la manipulación de la derecha y por los propios errores de la izquierda tradicional.
- 4) La crisis política de la derecha. La victoria de la U.D.P. en tres sucesivas elecciones significa, al mismo tiempo, la derrota sucesiva de tres intentos de rearticulación política de la derecha. Alianzas políticas o golpes militares, desde 1978, han sido incapaces de recuperar la hegemonía y el control del Estado para la derecha.
- 5) La resistencia popular contra la Dictadura narco-traficante desde el 17 de julio de 1980, ha hecho imposible la consolidación del régimen. La salida de García Meza es sólo una parte de la crisis general que atraviesa la derecha.

En síntesis, el pueblo boliviano, a pesar de los golpes militares, ha desarrollado desde 1978 hasta hoy una capacidad de unidad, organización y movilización, que le permitira realizar avances cada vez más profundos en la estrategia de Liberación Nacional y Social.